

Dialogismo, rupturas y cine latinoamericano. Reseña del libro *Las rupturas del 68 en el cine de América Latina*, de Mariano Mestman. Buenos Aires: Akal, 2016.

Liliana Zimmermann

Universidad Nacional del Litoral (UNL, Argentina).

Presentación

Según Jameson (1984), 1968, o «el 68», se reconoce como un punto de referencia histórico en el siglo XX debido a que despertó una nueva sensibilidad política y cultural. Se inicia en la segunda mitad de los años 50 y finaliza con el giro burocrático autoritario de gobiernos africanos independizados poco antes, con la militarización en estados latinoamericanos como lo fue el golpe militar en Chile de 1973, y con el fin de la fuerte influencia tercermundista de Estados Unidos y Europa. En América Latina, este periodo estuvo atravesado por la expectativa de transformaciones inminentes en todos los órdenes, principalmente bajo la influencia de la Revolución Cubana, que

dio lugar a reformulaciones en lo político con renovado sentido emancipador, y a un ritmo y una dinámica complejos en términos socioculturales.

El libro que reseñamos está coordinado por Mariano Mestman y centra su atención en las manifestaciones cinematográficas latinoamericanas del período mencionado. Mestman es doctor en Historia del Cine (Universidad Autónoma de Madrid), investigador del CONICET y del instituto Gino Germani (Facultad de Ciencias Sociales de UBA) además de un prolífico autor de artículos y libros sobre cine latinoamericano. Los textos académicos y científicos como el que reseñamos, muchas veces se basan en la pretensión de anulación de la otredad,

la reducción a una voz uniformadora y predominante, que Bajtin (1982) llamó monologismo, que podríamos asimilar al autoritarismo político y al narrador omnisciente de los textos literarios. Lejos de esto, el texto de Mestman se lee en la trama de su intertextualidad, en las maneras explícitas y transversales en que su voz y su escritura dialogan con otras escrituras convocadas que buscan modos del pensamiento y de la acción que las distancien del monologismo.

En su trabajo, Mestman propone como hipótesis de investigación que las innovaciones y propuestas ocurridas en este período en el cine se deben a rupturas dadas en las dimensiones política, contracultural y experimental, a la vez que se pregunta si hubo sintonía entre las rupturas del cine de la región y las de otras geografías como la europea. Indaga acerca de los rasgos que comparten y las características propias de las propuestas de cada región y país latinoamericano, tomando como fuentes artísticas las muestras y festivales de Viñas del Mar en 1967 y 1969, los festivales de Mérida de 1968, el semanario *Marcha* de esa época y la *Cineteca del Tercer Mundo* de Montevideo. Lo interesante es que el autor pone en discusión su postura con trabajos que completan el libro, a cargo de investigadores destacados que indagan en el cine de la época en la mayoría de los países de Latinoamérica.

Acerca de la propuesta escrituraria

Bajo la influencia de la Revolución Cubana de 1958, el cine de la década del '60 en Latinoamérica mostró una identidad caracterizadora que reunía expresiones diversas en torno a un renovado sentido liberador o emancipador a nivel político y cultural. El periodo estaría delimitado por el cambio de política de Estados Unidos hacia América Latina, incluida la revolución cubana y golpe militar en Chile ocurrido en 1973. Mestman focaliza en el final de este tramo histórico, donde las rupturas se dan por correspondencia entre la radicalización tercermundista de ese período y la consecuente expresión de nuevas sensibilidades en el arte. Es obvia también la relación de estas expresiones con la literatura, las artes plásticas, el teatro y expresiones cinematográficas de distintos festivales, la recopilación en cinematecas y otras expresiones críticas en semanarios de la época. En su escritura, Mestman despliega las bases históricas y plantea una línea de búsqueda, una perspectiva desde la cual observar y cuestionar el arte y la historia, habilitando un diálogo con la mirada de otros investigadores.

En el libro encontramos la presentación del tema a cargo de Mariano Mestman seguida de trabajos que indagan en el dinamismo, las dimensiones y significados del sentido que connotan rupturas en la filmografía de este período,

sus correspondencias con expresiones similares de otras regiones y su fuerte influencia. En esta introducción, titulada *Las rupturas del 68 en el cine de América Latina. Contracultura, experimentación y políticase* propone una presentación general del tema, donde remarca subtemas a los que se dedica a continuación como la diversidad del cine del 68, la circulación y diálogo entre producciones de cine y el tercermundismo, la participación de estudiantes, obreros, campesinos y testigos como colaboradores originales del cine de esa época. El autor se cuestiona si es válida la interpretación de Latinoamérica como unidad en ese período o si se debería indagar en cada singularidad geográfica dado que el año 1968 constituye una coyuntura clave según la mirada de los autores reunidos en el libro, especialmente centrados en las particularidades regionales más que en lo que tienen en común. Cerca del final de su presentación desarrolla el concepto de rupturas en lo político y en lo contracultural, citando casos puntuales en Argentina y Brasil, para cerrar con referencias a la larga trayectoria del cine cubano. Como corolario obligatorio, comenta la hechura del libro y los agradecimientos correspondientes, y refiere el contenido de los artículos que acompañan el texto: la primera parte con investigaciones individuales del cine en países latinoamericanos, y la segunda parte dedicada al documental, la televisión y la industria cultural.

En la escritura se confrontan las otras voces de investigadores latinoamericanos en una trama configurativa de lo social, en una relación intersubjetiva de diferencia y simultaneidad con otros interlocutores, relación dialógica, mutuamente influyente y configurativa. Autores de gran renombre y trayectoria reunidos en una primera parte, como David Oubiña, Javier Sanjinés, Ismail Xavier e Iván Pintos se enfocan en las características relevantes de la cinematografía de Argentina, Bolivia, Brasil y Chile; en tanto Sergio Becerra, Juan Antonio García Borrero, Álvaro Vázquez Mantecón y Cecilia Lacruz lo hacen sobre la filmografía de Colombia, Cuba, México y Uruguay. En la segunda parte, María Luisa Ortega se detiene en los eventos de los festivales de Mérida, Mirta Varela, en los contrastes entre el cine y la televisión de la época, y Paula Halperin trata dos films emblemáticos, *Martin Fierro* y *Macunaíma*, presentados en 1968 y 1969 en Argentina y Brasil, que denotan la industria cultural y la identidad nacional de los respectivos países.

El cine de América Latina en 1968: confluencia de diversidad y rupturas

Los films latinoamericanos del 68 tratan sobre la realidad nacional, con la fuerte influencia del traslado de los cineastas a otros países, sus vínculos materiales, el intercambio y circulación entre films innovadores de esa época.

Dialogan sin perder la interpretación propia de los procesos de emergencia y confrontación de rupturas nacionales, en espacios como el Cinema Novo brasileño, la escuela documental de Santa Fe en Argentina, la escuela de Cusco en Perú, el cineclubismo y la crítica de Cali en Colombia, el Festival de Viña del Mar en Chile, el departamento de Cine en la Universidad de los Andes en Mérida. En consecuencia, los cineastas del período se constituyen en figuras representativas de la generación, con clara identidad sesentista que los distingue de los neorrealistas de la misma época; comparten sus filmes en el festival de Viña del Mar en 1967 y 1969 y en Mérida, en 1968, verdaderos espacios de expresión de innovaciones cinematográficas.

La experimentación estética resultante siempre estuvo atravesada por el compromiso con ideales políticos en escenario de rebelión cultural y revolución política. Para Mestman, las rupturas se conforman en torno a ideologías e imaginarios que incorporan y reelaboran las tradiciones vanguardistas del siglo XX en tres dimensiones que marcan rupturas: lo político, lo artístico y lo cultural, con desatado interés en los procesos de síntesis y confluencias.

En los trabajos que acompañan el libro, lo local, regional e internacional resultan variables significativas para analizar los diálogos que se lograron en las mencionadas convocatorias cinematográficas. Por ejemplo, en el caso del cine de Bolivia, la

incorporación del indígena y sus testimonios y la voz de poblaciones marginadas, campesinos y estudiantes cobran especial relevancia, así como también los estudios sobre los conflictos periféricos y el funcionamiento del tercermundismo en configuraciones y eventos político-culturales durante los '60. Por su parte, la gráfica de estudiantes mejicanos reprimidos en octubre del '68, muestra su interpelación al gobierno desde la ironía, el humor y el enojo, a pesar de la fuerte impronta política del evento documentado en *El Grito* de 1970, por Álvaro Mantecón, lo cual destaca la notable influencia en la transformación de los modos de concebir el cine de parte de toda una generación de cineastas mejicanos.

Lo rico y trascendente de la lectura del libro es que se construye en una simultánea interacción que no anula la diferencia, para y por un otro que estará presente en el mismo enunciado con presencia desdoblada, por la cualidad del mensaje de ser destinado y porque como lectores nos sentimos convocados, apelados. Poner en diálogo es aceptar la participación y la voz del otro, cediendo la palabra, habilitando la opinión a espacios de confrontación abierta. Por otra parte, toda comprensión del discurso tiene carácter de respuesta, la responsividad, otro rasgo distintivo del dialogismo que envuelve el discurso de Mestman y lo distingue en su apertura más que en un cierre o conclusión.

Referencias bibliográficas

- BAJTÍN, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI Editores.
- JAMESON, F. (1997 [1984]). *Periodizar los 60*. Córdoba: Alción.
- MESTMAN, M. (2003). *Cine documental en América Latina*. Buenos Aires: Akal.
- ——— (Coord.) (2016). *Las rupturas del 68 en el cine de América Latina*. Buenos Aires: Akal.